

HLPF 2020 Thematic Session: Protecting the planet and building resilience (Protegiendo el planeta y construyendo resiliencia)

*Miércoles, 8 de julio de 2020
14 a 15 hs (Nueva York – Asunción)*

*Ministro Joaquin Roa Burgos
Secretaria de Emergencia Nacional (SEN) – Paraguay*

- Buenas tardes. Estimadas autoridades, académicos y participantes.
- Las dos caras de la crisis: **la oportunidad y la desesperación**. El Ying y el Yang de la pandemia.

En la República del Paraguay el mismo Presidente de la República, Mario Abdo Benítez, con el Ministro de Salud coordinan las acciones del sector, tal es así que fuimos el primer país en el MERCOSUR (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) en adoptar cierre de fronteras físicas, medidas de distanciamiento social y cuarentena que fueron de total a parcial.

Eso nos valió contener la propagación comunitaria, en tanto nuestro sistema de salud se preparó. La repatriación de paraguayos del mundo en la medida en que se realiza deben ingresar a albergues habilitados por el Gobierno a realizar cuarentena, y aquellos repatriados cuya condición de salud o enfermedad de base no lo permitan lo hacen en sus casas monitoreados por el Gobierno.

A la fecha en el país tenemos 2502 casos confirmados y 20 fallecidos. A nivel regional estos datos implican un bajo porcentaje de contagio (0,8 %) con respecto a la población paraguaya.

Los tiempos de pandemia nos muestran dos caras, la de **desesperación** y de **oportunidad**. Para lo primero contribuyó la rapidez de la propagación de las noticias y estadísticas de salud del mundo y rápidamente la confirmación de la presencia del virus en la región y en nuestro país. En razón de esto, el Gobierno asume posición y toma medidas de protección a la población que llevan inexorablemente a impactos nunca antes vistos en la población, en la

salud, en la economía, en el comercio, en la educación, en el turismo, en las relaciones incluso entre países, y en los tejidos sociales, relaciones humanas, llevándonos a buscar soluciones y explicaciones hasta si se quiere impensables (cuarentena total, desplazamientos limitados, cierres de comercios formales e informales). Todo esto implicó un alto grado de estrés a nivel social y económico. Por otra parte, la ventana de oportunidad se tradujo en el reajuste de mecanismos de gobierno, redireccionamiento de programas sociales a sectores no visibilizados, nuevas formas de relacionamiento con el sector privado. Así también se pudieron conocer nuevas realidades y el diseño y corrección en modelos de desarrollo, la oportunidad de la actualización de los sistemas de salud, la fuerte introducción de la tecnología en la educación a distancia, en los e-commerce, en el gerenciamiento, en los diferentes niveles de la cotidianidad de nuestras vidas.

Me permito hacer un aparte sobre una reflexión que nos debe mover. Esta pandemia y la paralización global debió contribuir a una leve regeneración ambiental, por citar la reducción de uso de combustible fósiles y la reducción de emisiones, y cuyo impacto aún está por determinarse, pero es alentador, lo cual debe capitalizarse en futuras medidas de protección a la naturaleza, reducción del calentamiento global y aplicación en medidas de mitigación al cambio climático.

Como Estado debemos generar profundas transformaciones buscando soluciones y redefiniciones protegiendo a la naturaleza, y trazando rutas basadas en herramientas como fuerte política e inversión pública, sociales, financieras, verdes e inclusivas que apunten aun en este proceso de construcción de resiliencia a la sostenibilidad buscando como objetivo la protección de poblaciones y comunidades así como del ambiente.

Debemos también considerar los cuidados pertinentes en los endeudamientos de nuestros países para procesos de recuperación, los cuales deben ser lo suficientemente integrales como para ofrecer soluciones a problemas estructurales que se hayan exacerbado o no hayan sido visibilizados con anterioridad. En este sentido, no dejar pasar la oportunidad

de los procesos de transparencia y rendición de cuentas de lo ejecutado y lo actuado.

Más allá de la intervención por países en este momento de pandemia hoy más que nunca debemos aprender unos de otros, aprovechar las instancias regionales como cajas de resonancia de buenas experiencias.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París y el Marco de Sendai hoy son herramientas insustituibles que contribuyen a nuevos modelos de desarrollo, la reducción de los riesgos e impactos del cambio climático, con su observancia, aplicación y medición, pero también es el momento de realizar aportes y contribuciones sobre la base de las experiencias de nuestros países.

Estamos aún en pleno proceso de aprender y desaprender lo cual debe ser tomado muy seriamente para que se conviertan en las bases de futuros modelos de desarrollo y construcción de resiliencia protegiendo a la naturaleza y enfoque de mitigación al cambio climático que generen el bienestar y pleno ejercicio de los derechos de las comunidades.

Desde la República del Paraguay abogamos por la pronta superación de esta pandemia.
